

LA ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL EN LA ESPAÑA CRISTIANA: ESTADO DE LA CUESTIÓN*

MANUEL RIU

Vamos a glosar la situación de la arqueología medieval en el ámbito de los reinos cristianos de España, a partir del año 1985, dado que para los años anteriores ya publicamos los correspondientes estados de la cuestión.¹

Debemos advertir de antemano, no obstante, que una característica básica de los últimos diez años ha sido la dispersión, que ha dado lugar a muchos esfuerzos repetitivos y a una menor comunicación entre los diversos grupos de arqueólogos, en particular a partir del momento en que las distintas Comunidades Autónomas han ido organizando los correspondientes Servicios e Institutos de Arqueología, con criterios muy diversos y con escasa coordinación entre sí.

Una programación o planificación conjunta y una priorización de intereses podían ahorrar esfuerzos y dinero. El número de yacimientos explorados ha experimentado un gran aumento y se incrementó asimismo el número de arqueólogos medievalistas, reciclados o no del mundo antiguo. Pero la Edad Media sigue siendo, en buena medida, la cenicienta, entre el Mundo Clásico y ya acaso la Epoca Preindustrial. Mientras aumenta el número de yacimientos en exploración, varios aspectos importantes, a alguno de los cuales nos vamos a referir después, siguen escasamente atendidos.

Ha aumentado también mucho el número de publicaciones locales, con frecuencia de difícil acceso, debido a dificultades de distribución, hasta el punto que cada vez resulta más complicado poder estar al día. Y, mientras las Memorias de algunas excavaciones importantes quedan archivadas, ven la luz muchas pequeñas aportaciones menores de relativa utilidad.

No obstante, a paliar éstos y otros inconvenientes, ha venido la organización de los sucesivos Congresos de Arqueología Medieval Española, iniciados en Huesca en 1985 con

* Conferència pronunciada a Palma amb motiu de la XLI Assemblea anual de la CECEL (Confederació Espanyola de Centres d'Estudis Locals) setembre-octubre de 1994.

¹ "La arqueología medieval en España". Apéndice al *Manual de Arqueología Medieval* de Michel DE BOUARD. Eds. Teide/Base, Barcelona 1977, 375-490 con 381 notas (hasta 1975).- "Los estudios sobre arqueología medieval en España". *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, Barcelona, 4, 1983, 277-288. - "Estado actual de la Arqueología Medieval en los reinos cristianos peninsulares", *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española, 17-19 abril 1985, Huesca, Zaragoza*, 1986, IV, 423-472.

una sorprendente participación,² y continuados en Madrid (1987), Oviedo (1989) y Alicante (1993), y la publicación del "Boletín de Arqueología Medieval" de la Asociación Española de Arqueología Medieval, cuyo número 0 apareció en 1986 y que, desde entonces, en sus siete volúmenes (hasta 1993) ha ido incrementando el área de su proyección y el temario de su contenido. A través de los Congresos, cuyas actas se publican,³ y del boletín es posible seguir la mayor parte de trabajos en curso, y conocer la metodología con que se realizan.

La Asociación Española de Arqueología Medieval, promotora de los mencionados congresos, permite a su vez que los arqueólogos de las distintas Autonomías puedan relacionarse entre sí. El número de socios, cuyos nombres y direcciones se incluyen en el Boletín núm. 5 de 1991, pp. 303-319, supera los 500 y no figuran en las listas todos los arqueólogos en activo. El propio Boletín informa de los Congresos, simposios, jornadas y cursos en los cuales se desarrollan actividades relacionadas con la Arqueología Medieval, cada vez más numerosos.

1. Los estudios arqueológicos en las Comunidades Autónomas.

Aunque en algunas Comunidades Autónomas los servicios de arqueología se organizaron antes de 1985, en otras su organización se está completando aún. Y las publicaciones que han de dar a conocer sus actividades han tendido más a la vistosidad y calidad técnica de la edición que a proporcionar un contenido riguroso y metódico. Naturalmente con las excepciones meritísimas y de todos conocidas.

Compilaciones bibliográficas, como la ofrecida por Fernando Sáez Lara⁴ en 1991 con 496 entradas, clasificadas por temas y por Comunidades, son de la mayor utilidad, como lo son los noticiarios de excavaciones y prospecciones por Comunidades y por provincias, que viene publicando el tantas veces mencionado "Boletín de Arqueología Medieval".⁵

En los últimos años se advierte la tecnificación de las prospecciones por zonas, mediante la utilización no sólo de la fotografía aérea, sino de medios físicos y electromagnéticos. El costo de las excavaciones hace deseable la prospección previa con procedimientos adecuados. Asimismo, se han incorporado a la Arqueología Medieval los análisis de argamasas, pastas cerámicas, carbones, huesos de animales, pólenes y esporas para el estudio del paleoambiente, etc., que permiten conocer aspectos hace pocos años insospechados. No obstante, dichos análisis requieren una infraestructura a menudo costosa. Y los resultados no siempre resultan espectaculares.

Sin embargo, cabe ya anotar que se ha pasado de una arqueología descriptiva y artesana, la de los pioneros, a una arqueología científica y analítica, todavía perfeccionable, que permite averiguar aspectos nuevos de la vida en la Edad Media. Igualmente se ha pasado

² Resultado perdurable del mismo fueron los cinco tomos de *Actas y comunicaciones* publicados en Zaragoza, 1986, por el Departamento de Cultura y Educación, de la Diputación General de Aragón.

³ *Arqueología Medieval Española. II Congreso, Madrid 19-24 Enero 1987.*, Madrid, 1987. Tomo I: Ponencias. Tomos II y III: Comunicaciones.- *III Congreso de Arqueología Medieval Española, Oviedo 27 marzo - 1 abril 1989. Actas.* Tomo I: Ponencias. Tomo II: Comunicaciones, Oviedo 1989 y 1992. 254 y 566 pp. - *Las Actas del IV Congreso, Alicante 4-9 octubre 1993*, se hallan asimismo publicadas. Tomo I: Ponencias. Alicante 1993. 170 pp. Tomos II y III: Comunicaciones. Alicante 1994. 554 y 556-1106 pp.

⁴ Fernando SAEZ LARA: "Libros y revistas", *Boletín de Arqueología Medieval*, Madrid, 5, 1991, 199-228.

⁵ Noticiario por Comunidades, redactado por Carlos de la Casa Martínez (Castilla y León), Sergio Martínez Lillo (Comunidad de Madrid), y otros en distintos números del "Boletín".

de la arqueología de yacimientos concretos a la arqueología extensiva, espacial o ambiental, y de ésta a la arqueología experimental para recuperar las técnicas del pasado.

Con todo ello se están abriendo perspectivas nuevas, fruto de la colaboración con geólogos, geomorfólogos, químicos, biólogos y otros científicos que, cada vez más, se prestan a esta colaboración con los arqueólogos.

Los medievalistas tradicionales no dejan de mirar con cierta suspicacia estos avances técnicos y, a algunos, les sigue costando aceptar sin reticencias que la arqueología medieval está contribuyendo de modo decisivo a perfeccionar nuestro conocimiento de la época medieval y muy en particular para el período de la Alta Edad Media, completando la aportación de las fuentes escritas.

Prospecciones, excavaciones y publicaciones

Dado el costo de las excavaciones programadas creemos que las Auonomías deberían potenciar las prospecciones por zonas, potenciando equipos interdisciplinarios que realizaran la localización de yacimientos, establecieran su clasificación tipológica y valoraran el interés relativo y las posibilidades de excavar luego los yacimientos seleccionados.

Las excavaciones programadas, como ya se ha hecho en algunos casos, deberían incluirse en proyectos plurianuales más amplios que permitieran la excavación simultánea, en zonas distintas, del mismo tipo de yacimientos, para poder obtener un rendimiento mayor de los resultados y establecer estudios comparativos. Puede que en un primer intento debiera escogerse yacimientos poco extensos para facilitar la obtención de resultados más rápidos y aplicables a la investigación de los yacimientos considerados fundamentales para los propósitos programados.

Las excavaciones de urgencia, motivadas por grandes remociones de tierras, raras veces pueden suplir los proyectos estudiados con minuciosidad y, por desgracia para la ciencia arqueológica, se llevan buena parte de las consignaciones sin que los resultados sean de mucha calidad. Acaso la fijación del uno por ciento, aplicable a todas las empresas que realicen grandes remociones, sean públicas o privadas, y desvinculado de los presupuestos destinados a las excavaciones científicas, podría subsanar el problema.

Con respecto a las publicaciones, el número creciente de excavaciones dificulta la publicación de Memorias extensas. Varias Autonomías han intentado paliar el problema publicando resúmenes breves de las actividades arqueológicas, pero estos resúmenes, en general muy incompletos, raras veces pueden suplir las Memorias para la realización de estudios comparativos y el ahorro de repeticiones poco productivas. Las ediciones de guías apresuradas, conferencias divulgativas y otros trabajos provisionales tampoco suplen la edición selectiva de las Memorias importantes que debería ser obligada.

Publicaciones periódicas y revistas

Algunas Comunidades Autónomas han empezado a dar cuenta de los trabajos arqueológicos que se realizan en las mismas. En Aragón cabe señalar "Arqueología aragonesa, 1986-1987" (Zaragoza, 1991) y "Estado actual de la arqueología en Aragón" (2 vols. Zaragoza, 1990). En el Pricipado de Asturias, la Consejería de Educación, Cultura,

Deportes y Juventud ha publicado el volumen misceláneo Excavaciones arqueológicas en Asturias, 1987-1990. (Oviedo, 1992. 270 pp), con seis informes para la época medieval y la carta arqueológica de doce concejos. La Xunta de Galicia ha empezado a publicar los informes de excavaciones "Arqueoloxía. Informes" (vol. 2, La Coruña, 1991). En Murcia "Excavaciones y prospecciones en la Región de Murcia. Memorias de Arqueología 1985-1986" (Murcia, 1991). En Valencia "Excavacions arqueològiques de salvament a la Comunitat Valenciana 1984-1988. Intervencions urbanes i intervencions rurals" (Valencia, 1990).

Las revistas tradicionales, y algunas nuevas, siguen proporcionando información valiosa. Recordemos, brevemente, "Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia" (Barcelona), "Archivo Español de Arqueología" (Madrid), "Archivos Leoneses" (León), "Anuario Arqueológico de Andalucía" (Sevilla), "Anuario de Estudios Medievales" (Barcelona), "Arqueología, Paleontología y Etnografía" (Madrid), "Ausa" (Vic), "Boletín del Instituto de Estudios Asturianos" (Oviedo), "Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura" (Castellón de la Plana), "Brigantium" (La Coruña), "Codex Aquilarensis" (Aguilar de Campoo), "Cota Zero" (Vic), "Cuadernos de Estudios Medievales y Ciencias y Técnicas Historiográficas" (Granada), "Ilerda" (Lérida), "Madrider Mitteilungen" (Madrid), "Mélanges de la Casa de Velázquez" (Madrid), "Revista de Arqueología" (Madrid), "Revista de Girona" (Gerona) y otras. Entre ellas las tres de numismática: "Acta Numismatica", "Gaceta Numismatica" y "Numisma".

A unas y otras deberíamos añadir las publicaciones de museos, y entre otros la serie de los "Trabajos del Museo de Mallorca" que suman ya 48 volúmenes en estas fechas.

Dentro de las publicaciones periódicas nuevas cabe señalar la aparición del número 4 de "Numantia" (Valladolid), revista de arqueología que publica la Consejería de Cultura y Turismo, de la Junta de Castilla y León (1993). Incluye una síntesis rápida de la arqueología preventiva y de gestión de las provincias de Ávila, Burgos, León, Palencia, Salamanca, Segovia, Soria, Valladolid y Zamora, con los trabajos de 1989 y 1990, en los cuales cabe hallar una visión panorámica de las excavaciones de urgencia y trabajos de restauración en yacimientos y monumentos de época medieval, además de los minuciosos informes y memorias de algunos de los cuales damos cuenta en los epígrafes correspondientes. A señalar el hallazgo del despoblado de Santillana y la necrópolis de Cenera de Zalima (siglos X-XI) en Aguilar de Campoo (Palencia), y la continuación de las excavaciones en el Monasterio de Santa María la Real, con hallazgo de un interesante sistema hidráulico.

Igualmente interesantes son los hallazgos (1990) del convento de San Francisco de Cuéllar (Segovia) y en particular de la necrópolis altomedieval localizada en el interior del templo de San Andrés de la misma localidad. Así como la necrópolis (siglos X-XII) de la iglesia de Santiago de Sepúlvera.

A recordar, asimismo, el molde de campana localizado en la ermita de Nuestra Señora de la Calle, Andaluz (Soria), la necrópolis de la plaza de San Esteban, en Soria, y las estancias y restos de pavimento del convento de San Juan de Duero.

En la Mosquila (Valladolid) se localizó en 1990 una necrópolis de tumbas de fosa, antropomorfas y ovales, y de lajas, fechadas entre los siglos X y XII. Por último, en el Alcázar de Toro (Zamora) se halló en 1990 un suelo de baldosas de ladrillo (puestos de lado),

fechado en el siglo XV, y en la Plaza de Arias Gonzalo, de Zamora, un horno de fundir campanas, del siglo XIV, fue localizado en 1991, con lo cual el arte de fundir campanas del período gótico está alcanzando ya ejemplos notables que permiten el estudio comparativo.

El tránsito de la edad antigua a la época medieval

El paso de la época antigua a la medieval sigue presentando ángulos oscuros. La cristianización del Imperio Romano y su repercusión en las Baleares han hecho, no obstante, un considerable avance con el hallazgo y estudio por JOSEP Amengual de las cartas de Consenci (415-420), relacionadas con la epístola de Severo de Menorca (418), con otras fuentes cristianas griegas y latinas y con los hallazgos arqueológicos de las ocho basílicas baleares acompañadas de graffiti (en la basílica de Cap des Port de Fornells) y otras piezas notables que permiten señalar la vinculación norteafricana y la influencia oriental (griega y copta).

A la tesis doctoral de Amengual⁶ cabe añadir la de Margarita Vallejo,⁷ leída en 1992 en la Universidad de Alcalá, que a base de las fuentes bizantinas e hispanogodas de los siglos V al VII realiza una visión clara y sistemática, en particular para el estudio de las relaciones político-diplomáticas. De interés asimismo para la arqueología es el estudio de las fortificaciones y establecimientos estratégicos de primera línea (*castra, urbes y civitates*) y los vestigios cerámicos.

El tema de las pizarras visigodas⁸ sigue ofreciendo buen aliciente para los investigadores del período, aunque su continuidad para los siglos VIII y IX no se halla descartada.

La transición del mundo antiguo al medieval, y en particular el posible hiato o la evolución de sus necrópolis y la tipología de sus sepulturas, ha despertado asimismo el interés de varios investigadores en los últimos años. Así Carlos de la Casa y José M^a Izquierdo en su *Aproximación al habitat visigodo de Tiermes*,⁹ Manuela Doménech Esteban en *La necrópolis hispano-visigoda de "Fuente de la Torre", Noviercas, Soria*,¹⁰ José María Izquierdo Bertiz en *La transición del mundo antiguo al medievo en Vega de Pedraza (Segovia)*,¹¹ Josefina Andrió en *Formas de enterramientos medievales en los valles del Ebro y del Duero*¹² y L.C. San Miguel Mate en *Poblamiento visigodo y despoblamiento altomedieval de la meseta castellana. Una revisión de los presupuestos tradicionales*.¹³

6 JOSEP AMENGUAL I BATLE: *Els orígens del cristianisme a les Balears i el seu desenvolupament fins a l'època musulmana*. Pròleg de Guillem Rosselló Bordoy, Palma de Mallorca, 1991-1992. 2 vols.: 535 pp, con 9 mapas y 302 pp.

7 Margarita VALLEJO GIRVÉS: *Bizancio y la España tardoantigua (ss. V-VIII): Un capítulo de historia mediterránea*. Invitación de Luis A. García Moreno. Universidad de Alcalá (Memorias del Seminario de Historia Antigua, IV). Alcalá de Henares, 1993, 535 pp.

8 I. VELAZQUEZ SORIANO: *Las pizarras visigodas. Edición crítica y estudio*. Madrid, 1989. 829 pp. con figs.

9 *II Symposium de Arqueología Soriana*. Soria, 1992.

10 "Soria Arqueológica", *Soria*, 1, 1991.

11 *III Congreso de Arqueología Medieval Española*. Oviedo, 1989. Resumen de comunicaciones, 10-11.

12 *II Congreso de Arqueología Medieval Española*. Madrid, 1987, tomo III, 274-286.

13 *III Congreso de Arqueología Medieval Española*. Oviedo, 1989. Resumen de comunicaciones, 9-10.

2. Organización del territorio y tipología de los yacimientos: En las programaciones patrocinadas por las Comunidades Autónomas acaso debería contar con cierta preferencia la organización histórica del territorio, señalando las características y evolución del poblamiento. Puede que esta programación implicara varios años de actividad antes de completar la evolución tipológica del hábitat y las características de sus sucesivos habitantes. El estudio de la organización del territorio conllevaría, por lo menos, dos aspectos complementarios:

a) Vías y medios de comunicación: caminos y puentes.

No es mucho lo que se ha avanzado, en este aspecto, durante los últimos años. Partiendo de un conocimiento cada vez más pormenorizado de las principales vías romanas y de los puentes de tradición romana,¹⁴ y teniendo en cuenta que muchos miliarios permanecieron en pie y en su lugar de origen hasta el siglo X,¹⁵ se ha intentado rehacer la red viaria medieval en algunas zonas, coordinando las referencias documentales con los hallazgos de caminos de la época medieval.¹⁶ Pero carecemos todavía de un estudio completo, con las rutas principales, vados señalizados y puentes, así como de la situación de las barcas destinadas al paso de los ríos y de la tipología de las naves, a pesar de los primeros hallazgos de naves sumergidas en las aguas del Mediterráneo.¹⁷ Probablemente el trabajo más detallado sobre la construcción de un puente medieval sea el de Isabel Garau Llompart,¹⁸ obra en la cual, además de proporcionar una amplia bibliografía sobre la construcción en general y en Mallorca en particular, ofrece un detallado estudio documental y técnico del proceso de construcción, con inclusión de herramientas y materiales. Recientemente, María Barceló Crespi¹⁹ ha ofrecido el análisis del otro puente medieval: En que observa el estado ruinoso de los puentes y el caso concreto del Pont d'Inca, punto clave para el acceso a la ciudad de Mallorca.

b) Núcleos de población dispersa y agrupada.

La arqueología espacial, tratando de relacionar las distintas clases de yacimientos arqueológicos de un territorio, tuvo ya un congreso especializado en *Arqueología espacial. Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos. Época romana y medieval* (Teruel, 1984) y, en los últimos años ha continuado despertando el interés de los arqueólogos medievalistas, según pudo advertirse en el Congreso de Alicante (octubre de 1993). La arqueología espacial o extensiva tiende a estudiar la organización de los territorios y del paisaje, la evolución de los asentamientos, las estructuras agrarias, la situación de

¹⁴ L. QUILICI, S. QUILICI (editores): *Strade romane. Percorsi e infrastrutture*. L'Erma di Bretschneider (Atlante tematico di topografía antica, 2). Roma, 1994. 252 pp.+ 256 ils. Volumen misceláneo, centrado en Italia, con referencias a la técnica constructiva de caminos y puentes.

¹⁵ Ramon ORDEIG I MATA: "Villa, viae i stratae d'Osona, testimonis de l'antiguitat a l'època medieval", *Atsa*, X, Vic, 1982, 102-104 i 387-400.

¹⁶ P. TUCOO-CHALA, (dir): *Les communications dans la Péninsule Ibérique au Moyen-Age. Actes du Colloque de Pau, mars 1980*. CNRS. Paris, 1981. 208 pp. + 10 ils. + 9 mapas. - El CSIC preparó la celebración del II Congreso Internacional sobre Caminería Hispánica, que tuvo lugar del 4 al 9 de julio de 1994 en Madrid, Alcalá de Henares y Pastrana.

¹⁷ Laureano CARBONELL RELAT: *La marina en el Mediterráneo del siglo XV*. Universidad de Barcelona (Tesis doctorals microfichades, núm. 1431). Barcelona, 1992. 2 vols. 4 microfichas, 644 + 543 pp.- Laureano CARBONELL RELAT: "La 'coca' nave del medioevo". *Revista de Historia Naval*, Madrid, IV, 15, 1986, 45-64.- Xavier NIETO, (coord.): *Les Sorres X. Un vaixell medieval al canal olímpic de rem (Castelldefels, Baix Llobregat)*, Barcelona, 1993, 72 pp. con figs.

¹⁸ Isabel GARAU LLOMPART: *El Pont de Surià: un exemple de construcció medieval (1420-1421)*, Palma de Mallorca, 1990, 71 pp. (Trabajos del Museo de Mallorca, 48)]

¹⁹ María BARCELO CRESPI: "Per lo Pont d'Inca novament fahedor. Ruina y reconstrucción de un puente mallorquín (1465)". *Anuario de Estudios Medievales*, 23, Barcelona, 1993, 45-56.

molinos y forjas, los medios de comunicación, el ámbito de expansión de determinados productos artesanos, las mútuas influencias, etc.

La aportación de la arqueología extensiva trata de relacionar diversos yacimientos a través de épocas distintas, completando las noticias documentales, y los yacimientos diversos, pero complementarios, coetáneos. Así, por ejemplo, el castillo y el núcleo de población, el núcleo de población y el territorio cultivado, el espacio agrícola y la configuración hidráulica, etc.

Parece indudable, por lo tanto, que tiende a relacionar el yacimiento arqueológico concreto con el ambiente en que surgió y se desarrolló, reivindicando la función antrópica sobre el paisaje.

En el mismo sentido cabe aducir algunos trabajos presentados al Congreso Internacional "Historia de los Pirineos" (Cervera, noviembre 1988) tales como: el viñedo en el Gállego (de M^a Victoria Azcárate), evolución del poblamiento en Pamplona (de Juan José Larrea), patrimonios parroquiales (de J. Bolós) y sistemas defensivos (de F. del Campo, J. Markalain y otros).²⁰

Al examinar la población dispersa hay que prestar mucha atención a la población en cuevas.²¹ Las cuevas, en la Edad Media, siguen siendo refugios temporales para los pastores o residencias habituales para los campesinos. Algunas fueron habitadas desde la Prehistoria y por ello se hace preciso revisar los materiales que aparecen en los estratos superficiales. Tal es el caso, por ejemplo de la Cueva del Aspío (en Ruesga, Cantabria), que ha ofrecido, principalmente en el vestíbulo, piezas de cerámica, como una jarra de cuello cilíndrico y asa de cinta, fabricada a torneta, de pasta rojiza con el interior grisáceo y fechable en los siglos XII-XIII según sus descubridores.²² Junto a ella cabe señalar fragmentos de vedrío verdoso oscuro que podrían pertenecer al mismo alfar de Santillana del Mar.

Para el estudio comparativo de los núcleos de población dispersa en distintos ámbitos se precisa aún de inventarios como el de Ramón Bohigas Roldán para la parte central de la Montaña Cantábrica.²³ Tan sólo así se podrán establecer tipologías completas de la vivienda rural y de su evolución. En Cataluña se empezó a estudiar la tipología de los mansos desde el siglo X a mediados del XIV pero sigue siendo un tema abierto con problemas estructurales no resueltos.

El estado actual de los estudios arqueológicos sobre el valle del Duero lo ha trazado Carlos de la Casa Martínez en su ponencia *Despoblación y repoblación de los "Extrema Durii"*,²⁴ recogiendo los trabajos de los últimos treinta años referentes a la población y el

²⁰ *Actas del Congreso Internacional "Historia de los Pirineos". Cervera, noviembre 1988. Tomo II: Historia Medieval, Moderna y Contemporánea. UNED. Facultad de Geografía e Historia. Madrid, 1991. 438 pp.*

²¹ Ramon BOHIGAS *et alii*: "Cuevas artificiales de Valderredible, Santander", Sautuola, III, Santander, 1989, 279-294.

²² A. SERNA GANCEDO *et alii*: *La cueva del Aspío (Ruesga, Cantabria): Avance al estudio del yacimiento*, Santander, 1994, 369-396, con ils. [Museo y Centro de Investigación de Altamira. Monografías núm. 17] [Homenaje al Dr. Joaquín González Echegaray]

²³ R. BOHIGAS ROLDAN: *Yacimientos arqueológicos medievales del Sector Central de la Montaña Cantábrica.*, Santander, 1986. [ACDPS ç Monografías Arqueológicas, núm. 1].

²⁴ *Actas del III Curso de Cultura Medieval. Repoblación y Reconquista. Centro de Estudios del Románico. Aguilar de Campoo, septiembre de 1991, Aguilar, 1993, 84-94.*

mundo funerario de las actuales provincias de Soria, Burgos y Logroño. El propio autor ha dedicado al ámbito soriano su tesis doctoral: *Mundo funerario del medievo cristiano en Soria: estudio arqueológico de sus necrópolis*²⁵ y un libro reciente: *Las necrópolis medievales de la provincia de Soria*.²⁶ Despoblados y necrópolis constituyen piezas clave en el estudio del hábitat de un territorio. Por ello no podemos olvidarlos aquí aunque les dediquemos un epígrafe especial más adelante. A título de simple ejemplo nos place recordar asimismo el trabajo presentado por Ramon Bohigas y su equipo en el Primer Congreso de Arqueología Medieval Española sobre *El despoblado y la necrópolis medievales de Campo la Puerta (Las Henestrosas, Cantabria)*.²⁷ Los ejemplos concretos, sin embargo, pueden hoy sumarse a éste con facilidad.

Un aspecto de la organización de territorio, el de la formación de la red hidráulica, ha despertado cierto interés en los últimos años. Helena Kirchner y Carmen Navarro, siguiendo de cerca las investigaciones francesas, han examinado²⁸ el desarrollo de la irrigación en el ámbito oriental de al-Andalus, en relación con la sociedad que la produjo y utilizó, investigando algunos espacios hidráulicos de Granada y Mallorca y tratando de reconstruir su diseño original y su vinculación con los núcleos de poblamiento; particularmente documentados en su fase terminal (la época de la reconquista y repartimiento cristianos) estos sistemas hidráulicos requieren la búsqueda documental y la prospección por zonas (captación de aguas, acequia principal, ramales de derivación, partidores, límites de parcelas irrigadas, emplazamiento de albercas y molinos, etc.).

Señalan las peculiaridades metodológicas para la reconstrucción de los distintos elementos de cada sistema, y el trabajo a realizar para poder establecer su origen (en algunos casos sin duda preislámico o romano). La desiderata de listas de cultivos, análisis de polen y granos, estudio de los aperos agrícolas, etc. ha de permitir la continuidad de la investigación. Una buena aportación bibliográfica cierra el trabajo y muestra el estado actual de la cuestión.

En Mallorca la distribución del agua para el regadío y para aprovechar su fuerza en los molinos harineros y batanes, sufre variaciones con la conquista cristiana. Un ejemplo de ello lo observamos en el trabajo de M^a Magdalena Riera y Natalia Soberats: *Introducció a l'estudi del sistema hidràulic d'Alaró (Mallorca)* que sigue de cerca los estudios de Reis Fontanals y Miquel Barceló.²⁹

En ocasión de estudiar Plàcid Pérez: *Les mesquites i els banys de Sóller (s. XIII i XIV)* traza una visión de conjunto,³⁰ a partir del primer tercio del siglo XIII, de la población rural del valle de Sóller, en Mallorca, distribuida en alquerías y dedicada específicamente a la ganadería y el cultivo de secano, y una población urbana con una zona de huerta importante. Entre los edificios urbanos destaca las mezquitas, convertidas en

²⁵ Universidad de Barcelona. Tesis microfichadas núm. 1055. Barcelona, 1991.

²⁶ *Las necrópolis medievales en la provincia de Soria. Junta de Castilla y León*, Valladolid, 1992. 439 pp. con ils.

²⁷ Ramon BOHIGAS et alii: "El despoblado y la necrópolis medievales de Campo la Puerta (Las Henestrosas, Cantabria)", *I Congreso de Arqueología Medieval Española, Huesca 1985*, Zaragoza, 1986, IV, 473-484.

²⁸ Helena KIRCHNER, Carmen NAVARRO: "Objetivos, métodos y práctica de la arqueología hidráulica", *Archeologia Medievale*, Firenze, XX, 1993, 121-150.

²⁹ *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, Palma de Mallorca, 47, 1991, 61-73.

³⁰ *BSAL*, Palma de Mallorca, 47, 1991, 29-60.

viviendas particulares, y los baños que la documentación del siglo XIV le permite situar y estudiar, con una construcción rectangular de 19 x 8 metros, y una superficie de 150 metros cuadrados, probablemente utilizados en los siglos XIII y XIV, pero convertidos en vivienda particular. Nada queda hoy ni de las mezquitas, ni de los baños.

El reaprovechamiento de las construcciones islámicas a raíz de la reconquista cristiana es un tema que puede dar todavía bastante de sí y muy en particular para la Andalucía Occidental.³¹

Los despoblados de los reinos de la España cristiana merecen mayor atención, entre los estudios del habitat rural, nexando las fuentes escritas con los materiales arqueológicos. Algunos de estos despoblados nos conducen con facilidad hasta el mundo antiguo, con un hiato intermedio en muchos casos.³² Otros, como Fuenteungrillo (siglos XIII-XIV), permiten examinar la evolución de la vivienda rural en los núcleos de población agrupada de la Baja Edad Media. Posee especial interés el reciente libro de Carlos Manuel Reglero de la Fuente: *Espacio y poder en la Castilla medieval. Los Montes de Torozos (siglos X-XIV)*, cuyo título acaso no permita suponer de antemano el aprovechamiento de testimonios arqueológicos.³³

La evolución de los vocablos utilizados para designar la vivienda (domus, curte, casa, mansio, sala, palacio...) y la composición de ésta en el ámbito rural desde mediados del siglo XIII a los inicios de la segunda mitad del XIV, junto a silos excavados en el subsuelo y colmatados al perder su función originaria, empieza a ser objeto de estudio. Estas viviendas suelen tener habitaciones de 6 a 7 metros de longitud por 2,5 a 3,5 metros de anchura, con superficies de 18 a 23 m², delimitadas por muros con zócalos de piedra, de 60 a 80 centímetros de grosor y de la altura de un metro, sobre el cual se levantaban paredes de tapia. Con hogares y hornos para cocer el pan familiar, algunas viviendas alcanzaban los 60 m² de superficie, constando de dos y hasta tres habitaciones, y de una sola planta cubierta con lajas y arcillas.

Los núcleos rurales de población agrupada de la Cataluña Vieja³⁴ han sido objeto de las primeras síntesis tipológicas, pero su estudio requiere todavía bastantes esfuerzos para poder relacionar las características de su urbanismo rudimentario, en torno de unas pocas calles, de su estructura defensiva, de los espacios interiores sin edificar y de la evolución de los patios y estructuras segregadas o añadidas a medida que la familia disminuía o crecía, a expensas de los patios y viviendas de los vecinos.

c) Ambitos urbanos: la casa urbana y el urbanismo.

Parece que los trabajos arqueológicos de urgencia realizados en solares urbanos, a causa de obras en los mismos, sólo tienden a buscar elementos de las épocas romana o prerromana, cuando en los actuales momentos debería intensificarse la búsqueda de restos de

³¹ Philippe SENAC (edit.): *La Marche Supérieure d'al-Andalus et l'Occident Chrétien*, París, 1991, 192 pp. con fgs.

³² J. A. GUTIÉRREZ GONZÁLEZ: *Poblamiento antiguo y medieval en la montaña central leonesa*, León, 1985, 298 pp. + 87 fgs.

³³ Diputación Provincial de Valladolid. Valladolid, 1994. 454 pp. Especialmente, para el tema que aquí nos interesa, las págs. 366 a 406.

³⁴ M. RIU: "Els nuclis rurals de població agrupada a la Catalunya vella", *Història de Catalunya* dirigida por P. Vilar. Eds. 62. Barcelona, 1990, vol. VIII, pp. 82-92.

época alto y bajo medieval. Acabamos de aludir a la transformación que experimentaron muchos núcleos urbanos a raíz de su reconquista y que el reaprovechamiento de los edificios de la época musulmana pudo conllevar modificaciones substanciales en los mismos, aunque no siempre el trazado viario se viera afectado en su esencia.

Todos los municipios de una cierta importancia debieran contar con una planificación básica para que se investigara obligatoriamente el subsuelo en caso de concederse licencias de obras en zonas arqueológicas. En muchos casos, sin embargo, todavía no existe dicha planificación, ni siquiera para los núcleos más antiguos y característicos. Conviene que en los núcleos donde existen arqueólogos municipales se elaboren planes generales de actuación para que no haya que improvisar y se reduzcan al mínimo las excavaciones de urgencia, tanto en los espacios públicos como en los solares pertenecientes a particulares.

Los recintos amurallados de algunas ciudades se hallan especialmente protegidos. El de Zamora, por ejemplo, ha sido objeto de estudio por Hortensia Larrén (1989) y por J. A. Gutiérrez González (1990).³⁵

La aportación de la arqueología al urbanismo de los últimos siglos medievales conviene incrementarla, no sólo a través de excavaciones de urgencia sino con el análisis previo de la documentación conservada y con la colaboración de los historiadores del arte. Las excavaciones programadas no siempre son factibles en los núcleos urbanos vivos. Por ello toda aportación textual puede ser valiosa para el arqueólogo, como la referente a la apertura de una nueva calle, cuyo proceso permite conocer detalladamente Plàcid Pérez Pastor en *Una iniciativa urbanística en el segle XIV: l'obertura del carrer de l'Hospital (Sóller, 1319-1338)*,³⁶ las transformaciones en la red viaria, la redistribución interior de manzanas, las demoliciones de viviendas para la construcción de grandes edificios (palacios, lonjas, conventos, etc.), la apertura de nuevas plazas, la construcción de hornos públicos, la edificación de pórticos, las nuevas parroquias con sus correspondientes cementerios, las fuentes públicas, etc.

La transformación del urbanismo musulmán y los cambios en la estructura urbana a raíz de los avances de la reconquista precisa mucha atención todavía, como lo requiere la plasmación de las villas nuevas, villas francas y bastidas surgidas en la Baja Edad Media. Los patios "establecidos" en Sóller, en la primera mitad del siglo XIV, tenían una fachada de unos 5,8 metros y una superficie de 120 m². Pero hubo establecimientos urbanos bastante menores: de 5 X 9 metros, unos 45 m² por planta, y aún más pequeños, aunque se trataba de viviendas unifamiliares y a su extensión hay que sumarle la de los sucesivos pisos. La anchura de las calles oscilaba entre poco más de dos metros (la cana de Montpellier de 2,107 metros, de uso en la vertiente meridional del Pirineo y en el territorio del reino de Mallorca) y los 2,80 metros.

Puesto que ahora nos estamos refiriendo a Mallorca queremos recordar trabajos com el de Maria Barceló Crespi: *Retrat de la ciutat de Mallorca cinc-cents anys enrere (aspectes urbanístics)* por su indudable utilidad para el arqueólogo.³⁷ Y, de la misma autora, *Adobs en*

³⁵ H. Larrén: "Recinto amurallado de Zamora", *Revista de Arqueología*, Madrid, 99, 1989, 65.
J. A. GUTIÉRREZ GONZÁLEZ: *Las fortificaciones de la ciudad de Zamora*, Zamora, 1990.

³⁶ *BSAL*, 49, Palma de Mallorca, 1993, 101-118.

³⁷ *Estudis Baleàrics*, 41, Palma, 1991, 105-121. Véase también Gabriel ALOMAR: *Urbanismo regional en la Edad Media: las "ordinacions" de Jaime II (1300) en el reino de Mallorca*, Barcelona, 1976.

la murada de la ciutat de Mallorca (1450-1500) que pone de relieve, una vez más, la aportación documental a las precisiones arqueológicas en la Edad Media.³⁸

Un sondeo de 2 x 2,60 metros, motivado por obras, en el subsuelo de la Casa de Socors (plaza de Santa Eulàlia, en Palma de Mallorca), y permítasenos seguir con el ejemplo mallorquín,³⁹ ha permitido al equipo formado por Maria Llinàs, Magdalena Riera, Mateu Riera, Natàlia Soberats y Francesca Torres, aislar suficientes unidades estratigráficas desde la época romana hasta el siglo XVI para poder comprobar la presencia de la cerámica catalana del siglo XIV (azul sobre blanco) y la valenciana de los siglos XV y XVI (vidriados melados y verdes, y vidriado blanco), indicios de las respectivas influencias comerciales.

En conclusión, para este aspecto que no debe alargarse excesivamente, creemos que la evolución urbanística y la topografía urbana requieren todavía muchos trabajos "puntuales".

d) Centros de defensa: castillos y fortificaciones.

La organización de los sistemas defensivos prevalece hoy sobre los estudios de yacimientos concretos y aislados. Las líneas fortificadas de las fronteras altomedievales y las fortalezas a que dieron lugar, han sido objeto de atención particular por parte de F. Reyes Tellez y M^a L. Menéndez Robles: *Sistemas defensivos altomedievales en la comarca del Duratón-Riaza (siglos VIII-X)*⁴⁰ y por parte de Francesc Fité: *Arquitectura i repoblació en la Catalunya dels segles VIII-XI*.⁴¹ Este último, a partir de la bibliografía existente y de investigaciones propias, traza la evolución de las fortificaciones -- desde la *turris* al castillo --, para averiguar el nacimiento del castillo a partir de los *oppida* y primeras fortificaciones de madera, las primeras torres de piedra heredadas de los mundos romano y árabe, y los primeros castillos pétreos desarrollados en los siglos X y XI.

Los castillos de la línea defensiva de la margen derecha del río Llobregós⁴² han sido prospectados por Juli Markalain, Joan-Ramon González Pérez y Daniel Rubio para conocer la tipología y evolución de esta zona de frontera en los siglos X y XI. Sus conclusiones parecen derivar a la existencia de una primera etapa islámica, una frontera coherente y una restauración de la misma en el siglo XI. En el mismo sentido abunda la idea de la evolución de los sistemas defensivos en el Pirineo Ampurdanés, expuesta por Ferràn del Campo,⁴³ y por A. Castán Sarasa⁴⁴ en la zona del Sobrarbe y Serrablo meridional, que alcanza hasta las transformaciones del siglo XIII.

38 BSAL, 45, Palma de Mallorca, 1989, 155-164.

39 Maria LLINÀS et alii: Excavacions arqueològiques al subsòl de la Casa de Socors (Plaça de Santa Eulàlia, Palma). BSAL, 49, Palma de Mallorca, 1993, 51-64, con ils.

40 *II Congreso de Arqueología Medieval Española*, Madrid, 1987, III, 631-639.

41 F. FITÉ: *Arquitectura i repoblació en la Catalunya dels segles VIII-XI*, Lérida, 1993. 127 pp. + 81 ils. Universitat de Lleida (Quaderns del Departament de Geografia i Història. Espai/temps, núm. 18).

42 J. MARKALAIN, J. R. GONZALEZ PÉREZ, Daniel RUBIO RUIZ: "Castells de la línia defensiva del marge dret del Llobregós", *Congreso Internacional Historia de los Pirineos. Cervera Noviembre 1988*, Madrid, 1991, II, 203-242.

43 Ferràn DEL CAMPO I JORDÀ: "Evolució dels sistemes defensius al llarg de la història en el Pirineu empurdanès", *Congreso Internacional Historia de los Pirineos. Cervera Noviembre 1988*, Madrid, 1991, II, 189-202, con ils.

44 A. CASTAN SARASA: *Arquitectura militar y religiosa del Sobrarbe y Serrablo meridional, siglos XI-XIII*, Zaragoza, 1988, 300 pp.

En la exposición de Ferrán del Campo se detalla la presencia de un monasterio fortificado, seis castillos y cuatro villas amuralladas con castillo en un sistema defensivo coordinado al cual cabe añadir las correspondientes torres de defensa y las guardias o torres de vigilancia pública, dentro de los términos o distritos de los castillos.

Cabe señalar, asimismo, el estudio de una línea estratégica, articulada entre los ríos Sella y Deva, en el Oriente de Asturias, que comprende las torres de Picu Rales, Picu Soberrón y Picu las Torres. Se trata, según Fernando Álvarez Estrada y J. A. Moure,⁴⁵ de estructuras ovales, en algún caso con doble foso, de unos 45 por 20 metros, que tienen dos torres de planta cuadrada, una en cada extremo, para proteger el espacio murado intermedio situado a cielo abierto. La cerámica, superficial, de los siglos XI al XIII abonaría la perduración de esta línea estratégica, arcaica en su concepción.

La aplicación de los análisis del C-14 en los muros del Castillo de Saldaña ha permitido precisar las fechas de su construcción,⁴⁶ mientras J. L. Avello Álvarez⁴⁷ inventariaba las torres señoriales de la Baja Edad Media Asturiana, que nos introducen en el estudio arqueológico de las viviendas fortificadas de los últimos siglos medievales.

e) Centros industriales: hornos, alfares, forjas, molinos y prensas.

El estudio de los despoblados o núcleos de población rural, va proporcionando ejemplares de hornos en las viviendas, noticias de barrios artesanos con sus alfares y sus prensas, y los molinos hidráulicos y las forjas relacionadas con esta población rural. Pero es mucho más todavía lo que queda por hacer que lo que se ha conseguido. Con respecto a la tipología de los hornos familiares y señoriales destinados a la cocción del pan, y a su profunda transformación en el siglo XIII en que los segundos van a substituir a los primeros, cabe puntualizar las características de unos y otros.

Los alfares, mucho mejor cocidos ya, siguen aportando novedades, como los hornos y testar de Valladolid.⁴⁸ Marta Sancho ha iniciado la excavación de la farga de San Esteban de la Sarga, en el Pirineo Leridano, dentro de un amplio programa de estudio de la producción del hierro, y Xim Raurich y Anna Mestre han descubierto la casa del herrero, con su fragua, en el barrio construido al finalizar el siglo XIII al pie del castillo de Mataplana (prov. de Gerona).

Algunos hornos de fundición de campanas han venido a sumarse a los pocos conocidos, todos ellos de época gótica. Macarena Sánchez-Monge LLusá y Ana Isabel Viñé Escartín han dado a conocer el hallazgo de un horno de fundir campanas, del siglo XIV, en el solar de la plaza de Arias Gonzalo de Zamora. El diámetro de base de la campana era de 1,74 metros.⁴⁹ El estudio geoarqueológico⁵⁰ lo ha realizado J. F. Jordá Pardo. Javier Moreda

45 Fernando ÁLVAREZ ESTRADA, J. A. MOURE FERREIRO: "El Picu Jana: un enclave estratégico en el Oriente de Asturias", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias (Campañas de 1987-1990)*, Oviedo, 1992, 211-215, 3 figs.

46 Ramón BOHIGAS ROLDAN, P. M. SARABIA ROGINA: "Una fecha de C-14 del Castillo de Saldaña. Precisiones en torno a su construcción", *II Congreso de Historia de Palencia*, Palencia, 1990, I.

47 J. L. AVELLO ÁLVAREZ: *Las torres señoriales de la Baja Edad Media asturiana*, Oviedo, 1991. 287 pp. + 104 figs., 16 láms.

48 M. MORATINOS, E. SANTAMARIA: Nuevas aportaciones a la arqueología medieval vallisoletana: la excavación de los hornos y testar del solar nº 23 de la Calle Duque de la Victoria", *Arqueología urbana en Valladolid*, Valladolid, 1991.

49 Macarena SANCHEZ-MONGE LLUSA, Ana Isabel VIÑÉ ESCARTÍN: "Excavación arqueológica en el solar de la Plaza Arias Gonzalo (Zamora)", *Numantia*, Valladolid, 4, 1989-1990 /1993/, 263-280.

ha llevado a cabo el análisis de un horno de fundir campanas encontrado en la calle Santa María, de Valladolid. Fernando Miguel ha dado cuenta de otro en el Monasterio de Carracedo, de León, y Javier Fernández ha proporcionado la plata y perfil de otro hallado en la ermita de Nuestra Señora de la Calle, en Andaluz, de Soria.⁵¹

La aportación de la arqueología medieval al estudio del artesanado apenas ha empezado. Los molinos y prensas han dado lugar excepcionalmente a una amplia bibliografía con pocas novedades técnicas por cuanto respecta a los últimos años. En cambio, otros monumentos y yacimientos, en relación con los oficios de la construcción, merecen nuestra atención. Arquitectos, albañiles, picapedreros, carpinteros y herreros figuran entre los oficios destacados en la Mallorca medieval. A estos últimos ha dedicado recientemente un estudio Margalida Bernat i Roca,⁵² documentando los precedentes de su cofradía de San Eloy en la primera mitad del siglo XIII. Dicha cofradía, convertida pronto en Col·legi dels Ferrers reunía a "herreros, silleros, vaciadores, caldereros, carderos, coraceros, espaderos, ballesteros, claveros, cerrajeros, cuchilleros, latoneros, estañeros, perdigoneros, herradores, doradores, armeros, etc." En el trabajo de Bernat se anotan: la organización del oficio, las materias primas, los combustibles: madera y carbón vegetal, la disposición de los talleres (*fornals, manxes, enclusa* ...).

El conocimiento de los productos de este artesanado requiere para el arqueólogo el estudio previo de los materiales etnológicos, que facilitarán su labor interpretativa. Véase, por ejemplo, para Mallorca el catálogo publicado por Guillem Rosselló⁵³ de los materiales del Museo de Mallorca contenidos en sus salas de oficios.

Gabriel Llompert, en *Maestros albañiles y escultores en el Medievo mallorquín*⁵⁴ ha insistido en completar las noticias que había dado a conocer en 1976 sobre los artífices de los siglos XIII al XVI, proporcionando nuevos detalles biográficos de 21 artistas y operarios, y reservándose para una entrega posterior los referentes a obras y materiales. No obstante, incluye contratos de obra con indicaciones preciosas para el arqueólogo como los tres tipos de argamasa utilizados en el siglo XIV.

A través de los libros de obra, los restos subsistentes y las miniaturas y pinturas conservadas se pueden obtener elementos nuevos para el estudio de las técnicas y materiales de construcción y sus operarios. Convendría la intensificación de trabajos como los de Jaime Sastre Moll sobre *El primer libro de fábrica y sacristía de la Seo de Mallorca (1327-1345)*⁵⁵ o sobre *Canteros, picapedreros y escultores de La Seo de Mallorca y el proceso constructivo (siglo XIV)*.⁵⁶ Los libros de fábrica de 1368 y de los años 1389 a 1398

⁵⁰ J. F. JORDA PARDO: "Estudio geoarqueológico de un horno de fundir campanas del siglo XIV", *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, Zamora, 1991, 115-124.

MMacarena SANCHEZ-MONGE LLUSA, Ana Isabel VINÉ ESCARTIN: "Documentación arqueológica de un horno de fundir campanas en el solar de la Plaza de Arias Gonzalo (Zamora)", *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, Zamora, 1989, 123-132.

⁵¹ Ver planta y perfil, dibujados por A. Sanz, en *Numantia*, 4, 1993, 365.

⁵² M. BERNAT I ROCA: "L'ofici de ferrers. Algunes referències històriques (s. XIII-XVII)", *BSAL*, 49, Palma de Mallorca, 1993, 169-216.

⁵³ Guillem ROSSELLO BORDOY: *Museo de Mallorca. Sección Etnológica. Salas de oficios artesanos*, Madrid, 1976.

⁵⁴ *BSAL*, 49, Palma de Mallorca, 1993, 249-272.

⁵⁵ *BSAL*, 43, Palma de Mallorca, 1987, 45-58.

⁵⁶ *BSAL*, 49, Palma de Mallorca, 1993, 75-100.

permiten conocer desde los maestros y aprendices, con sus respectivos salarios, hasta la mano de obra menos especializada y el empleo de cautivos, las herramientas y los materiales (piedra, madera, vidrio, cerámica de relleno para las bóvedas, etc.) y el proceso constructivo (encimbrajes, motivos escultóricos, etc.). Así es posible saber las canteras de donde se extraía la piedra, el sistema de transporte hasta la obra o la tipología del material. Los Vilasclar, Guillem y Cristòfor y otros miembros de la familia, picapedreros mallorquines del siglo XV, y su entorno, han sido objeto de estudio por María Barceló Crespí,⁵⁷ quien alude asimismo al trabajo del yeso y a la cofradía de los yeseros de Palma, a fines del siglo XV.

Los trabajos en yeso amoldado y pintado de los siglos XV y XVI merecerían una atención particular, dado que en época gótica y en el primer renacimiento la utilización del yeso (por su menor costo y su facilidad de unión a otros materiales) en techos artesonados, barandas, púlpitos, altares, puertas y ventanas, supuso un despliegue singular, además de su uso ya tradicional como argamasa.

f) Los centros de culto (eremitorios, templos, monasterios) y las necrópolis. Tipología de las sepulturas.

El ámbito de los eremitorios rupestres ha conseguido un notable impulso con las tesis doctorales de L. A. Monreal Jimeno: *Eremitorios rupestres altomedievales. El Alto Valle del Ebro*⁵⁸ y de Agustín Azkárate Garai-Olaun: *Arqueología cristiana de la Antigüedad tardía en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya*,⁵⁹ ambas con aportación de materiales e interpretaciones del mayor interés.

La excavación de templos y monasterios ha continuado, asimismo, recabando la atención de los arqueólogos medievalistas. Cabe recordar el estudio minucioso, efectuado por Josep Ramon Julià y Katia Kliemann, del templo paleocristiano de una sola nave con cubierta de madera y ábside de herradura (5 x 12 m.) y del románico de Santa María de Artés (Barcelona) construido encima del anterior, con ábside poligonal.⁶⁰ Las sepulturas que acompañan el recinto eclesial se datan entre los siglos VI y XII siendo sucesivamente: de ladrillos y tegulae, de muretes de obra, de tegulae e ímbrices, y de lajas.

A raíz de la restauración de la iglesia de San Miguel de Liño (Oviedo), de la época de Ramiro I, el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid encargó a Teodoro Hauschild⁶¹ una investigación arqueológica que permitió localizar los cimientos, de una sola hilada de sillares y restos de un muro de 0,63 m. de grosor, de mampuesto con argamasa de cal y arena, dos tumbas de lajas debajo del cimiento, en la pared de una de las cuales se halló reaprovechada una piedra con el relieve de un peregrino con bastón, correspondiente a la decoración del primer templo, y otra tumba de fragmentos de ladrillos y pequeños sillares de

⁵⁷ María BARCELO: "Notes sobre els Vilasclar, picapedrers", *BSAL*, 49, Palma de Mallorca, 1993, 127-140.

⁵⁸ Universidad de Deusto. Tesis leída en 1985. Bilbao, 1989. 430 pp. con ils.

⁵⁹ Universidad del País Vasco. Tesis leída en 1988. Prólogo de Ignacio Barandiarán. Vitoria-Gasteiz, 1988. 554 pp. con 42 láms. planos desdoblables y 140 figs.

⁶⁰ J. R. JULIÀ, K. KLIEMAN: "Excavacions arqueològiques a la Plaça Vella d'Artés (Bages)", *Arqueologia i Patrimoni a la Catalunya Interior. Últimes investigacions*, Manresa 1992, 35-74. (Centre d'Estudis del Bages. Miscel·lània d'Estudis Bagencs, 8)

⁶¹ TH. HAUSCHILD: "Informe preliminar sobre las excavaciones en la iglesia de San Miguel de Liño", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias (Campañas de 1987-1990)*, Oviedo 1992, 171-177, 7 figs.

caliza, con cabecera rectangular, debajo del ábside actual. Hortensia Larrén ha realizado minuciosos trabajos en el subsuelo del atrio y del templo de San Miguel de Escalada⁶² y Javier Fernández Conde y Gabino Alonso⁶³ han llevado a cabo cinco campañas entorno de la iglesia prerrománica de San Salvador de Valdediós, localizando un curioso alcantarillado y cinco niveles de enterramientos, entre ellos tumbas excavadas en la roca arenisca (del tipo de bañera), tumbas de lajas regulares encima de las cuales aparecían restos de fuegos rituales y sobre una de ellas un depósito de conchas, y tumbas mixtas de lajas y excavadas en parte en la roca.

El Servicio del Patrimonio Arquitectónico, de la Diputación de Barcelona, ha realizado a su vez una serie de campañas en el ámbito del monasterio de Sant Llorenç prop Bagá (Barcelona) que han permitido localizar nuevas estructuras de los siglos X y XI,⁶⁴ debajo de las alas orientales y meridional del claustro y dos absidiolas en la cabecera del templo, cuya evolución desde el siglo X al XII parece haber quedado definitivamente aclarada.

La proyección social de las excavaciones realizadas en templos y la adecuación de los monumentos eclesiásticos a las necesidades del culto, como el aludido de Sant Llorenç prop Bagá o el de Sant Vicenç de Rus (Castellar de N'Hug), han sido puestas de relieve por Alberto López Mullor en su artículo "Arqueología y función social. Alguna teoría y unos cuantos ejemplos".⁶⁵ La Diputación de Barcelona, que viene patrocinando tales trabajos, celebra reuniones periódicas o simposios sobre "Actuaciones en el Patrimonio" y publica la Memoria de excavaciones en volúmenes misceláneos editados por el Servicio de Patrimonio Arquitectónico, desde 1989, con el título de *Quaderns Científics i Tècnics*. A través de dichos cuadernos puede seguirse la labor realizada en los últimos años.

Ejemplo de análisis estilístico, enmarcado en el gótico del XIV, lo tenemos en el estudio de la iglesia de Santa María de Castelló d'Empúries realizado por Monique Carsalade.⁶⁶ Pero, en su mayor parte, los análisis de iglesias han ido acompañados del estudio de sus necrópolis,⁶⁷ contribuyendo a precisar la tipología y cronología de sus sepulturas. En la iglesia de Santianes (Pravia), eslabón básico entre los templos visigodos y los prerrománicos,⁶⁸ Javier Fernández Conde y sus colaboradores han señalado dos niveles de tumbas, unas excavadas en la roca (ya de bañera, ya de cabecera antropomorfa) y otras de lajas, con orejeras y muy anchas a la altura de los hombros. Desde los sarcófagos de tradición romana (¿siglo VII?) hasta las sepulturas de lajas (siglo XIII) y de ladrillo (siglos

⁶² Hortensia Larrén: "San Miguel de Escalada: Trabajos arqueológicos, 1983-1987", *Numantia*, Valladolid III, 1990, 217-238.

⁶³ Francisco Javier FERNANDEZ CONDE, Gabino Arcadio ALONSO ALONSO: "Excavaciones en el yacimiento arqueológico de Valdediós (Villaviciosa)", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias (Campañas de 1987-1990)*, Oviedo 1992, I, 193-200 + 12 ils. y II, 243-258.

⁶⁴ Alberto LOPEZ MULLOR, ÁLVAR CAIXAL: "Resultados de las excavaciones realizadas en el monasterio de Sant Llorenç prop Bagà (Guardiola de Berguedà, Barcelona). Campañas 1984-1987", *Congreso Internacional Historia de los Pirineos, Cervera Noviembre 1988*, Madrid, 1991.

⁶⁵ *Arqueología y territorio medieval*, I, Universidad de Jaén. Jaén 1994, 50-63 con ils.

⁶⁶ Monique CARSALADE: "L'église Sainte-Marie de Castelló d'Empúries et son decor sculpté (Catalogne)", *Archéologie du Midi Medieval*, X, Carcassonne, 1992), 157-166, con 4 láms. y 7 figs.

⁶⁷ R. M. CID LOPEZ et alii: *Asentamiento romano y necrópolis medieval en Lujo de Llanera (Principado de Asturias)*, Oviedo, 1991. 151 pp. con ils.

⁶⁸ Francisco Javier FERNANDEZ CONDE, Gabino Arcadio ALONSO ALONSO, José Jorge ARGÜELLO MENÉNDEZ: "Informe excavaciones en Santianes de Pravia", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias (Campañas 1978-1990)*, Oviedo 1992, pp. 189-191.

XIII-XIV), ha localizado Pilar Barraca en una necrópolis extramuros de Ávila.⁶⁹ El rito de inhumación islámico, desde los siglos X al XV se ha podido constatar en las necrópolis de Alto del Val (Adradas, Soria), de la Casa de Beneficiencia de Valladolid, y de Santa Clara (Cuéllar, Segovia) por un equipo de once investigadores. La posición de los cadáveres en decúbito lateral derecho con la cabeza al Oeste, no parece ofrecer dudas al respecto. La coexistencia de comunidades musulmanas y judías, con las cristianas, se manifiesta de forma evidente en estas necrópolis.⁷⁰

La restauración del monasterio de Santa María y San Salvador de Valdediós ha dado pie en Asturias, para el estudio de la necrópolis medieval que ha permitido señalar tres fases;⁷¹ una primera, de los siglos X-XI, con tumbas de planta ovalada y rectangular con cabecera antropomorfa, excavadas en la toba y orientadas NO.-SE. Una de ellas con una concha de ostra en la boca y varias formando agrupaciones familiares. La segunda fase (situable entre los siglos XI-XII y XIV), correspondería a las tumbas de lajas, una de ellas con almohadilla de arcilla y orejeras, de comienzos del siglo XII, fechable por una moneda de Alfonso I de Aragón. La tercera fase, tardía, sería de tumbas de fosa simple excavadas en tierra. Las tumbas de fosa irregular, datables en el siglo XIV, reaparecen en la necrópolis medieval de Lugo de Llanera (Asturias).⁷² Otras necrópolis, como la de Santa Margarida, en Martorell,⁷³ la de La Mosquilla en Geria, Valladolid,⁷⁴ la de San Andrés en Cuéllar, Segovia,⁷⁵ o las de Tiermes⁷⁶ han proporcionado detalles complementarios.

Interpretaciones y valoraciones de conjunto, tales como la de Josefina Andrió sobre las formas de enterramientos en los valles del Ebro y Duero,⁷⁷ o la de Katia Kliemann sobre la orientación de las tumbas,⁷⁸ o la de E. Van Eyde Ceruti sobre las tumbas de lajas de Cantabria,⁷⁹ o de Carlos de la Casa sobre las necrópolis medievales de la provincia de Soria,⁸⁰ nos proporcionan los primeros intentos de síntesis que debieran incrementarse,

69 Pilar BARRACA DE RAMOS: "Excavación arqueológica en el circuito de San Pedro (Ávila), 1989-1990", *Numantia*, 4, Valladolid, 1989-1990/1993, 239-255, con ils.

70 VV. AA.: "Las necrópolis de rito islámico en Castilla y León", *Numantia*, 4, Valladolid, 1989-1990/1993, 207-218.

71 Otilia REQUEJO PAGÉS, Alberto MARTINEZ VILLA, Montserrat JIMÉNEZ: "Excavaciones arqueológicas en el conjunto monumental de Valdediós (Villaviciosa), 1988-89", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias (Campañas de 1987-1990)*, Oviedo 1992, 179-188. Con un buen repertorio bibliográfico.

72 Rosa CID, Camen FERNANDEZ OCHOA, Paloma GARCIA DIAZ, Amparo PEDREGAL: Excavaciones en Lugo de Llanera (Campañas de 1987 y 1989)", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias, 1987-1990*, Oviedo, 1992, 163-170, con ils.

73 Rosario NAVARRO, Alfred MAURI: "La secuencia estratigráfica de la necrópolis de Santa Margarida, Martorell (Barcelona)", *II Congreso de Arqueología Medieval Española*, Madrid, 1987, III, 570-580.

74 Angel Luis PALOMINO, Miguel Angel MARCOS VILLAN: "La necrópolis medieval de 'La Mosquilla'(Geria, Valladolid)", *Numantia*, 4, Valladolid, 1989-1990/1993/, 219-227, con ils.

75 Javier ARIAS FUNEZ: "Necrópolis medieval de San Andrés (Cuéllar, Segovia)", *Numantia*, 4, Valladolid, 1989-1990/1993, 229-238.

76 J. L. ARGENTE OLIVER *et alii*: "Tiermes I y Tiermes II", *Excavaciones Arqueológicas en España*, Madrid, 1980 y 1984.

77 Katia KLIEMANN: "La orientación de las sepulturas medievales", *II Congreso de Arqueología Medieval Española*, Madrid, 1987, III, 495-500.

78 E. VAN EYNDE CERUTI: Las necrópolis de tumbas de lajas. La época de la Repoblación. En "Historia de Cantabria" (Santander 1985), pp. 289-347.

79 Carlos DE LA CASA MARTINEZ: *Las necrópolis medievales de Soria*, Soria, 1992. 419 pp. con figs. y láms.

80 Carlos DE LA CASA MARTINEZ, Manuela DOMÉNECH: *Estelas medievales de la provincia de Soria*, Soria, 1983. 199 pp.+ 32 láms. Diputación Provincial de Soria (Temas Sorianos, 6).

Eugeniusz FRANKOWSKI: *Estelas discoideas de la Península Ibérica*. Colegio Universitario. Eds. Istmo. Madrid, 1989. XVII + VIII + 548 pp. con ils. Reproducción de la edición de 1920.

para poder contemplar la evolución a lo largo de la Edad Media por regiones y sus mútuas influencias.

El problema de la señalización de las sepulturas mediante estelas ha experimentado también un considerable avance gracias a los trabajos, entre otros, de Carlos de la Casa Martínez, Manuela Domènech, Carmen Jusué y J. Menchón.⁸¹ De muchos trabajos monográficos, como el de Manuela Domènech sobre la necrópolis de San Esteban, en Soria,⁸² podrían extraerse elementos comparativos. Así, por ejemplo, las cabeceras monolíticas en forma de herradura, la altura media de varones (160-165 cm) y hembras (155-160 cm), o la esperanza de vida para los hombres (38-47 años) y para las mujeres (30-40 años), así como una alimentación abrasiva, abundante en harinas y escasa en flúor y vitamina D. La variada posición de los brazos en los esqueletos, la proporción de enterramientos infantiles y la existencia de osarios son otros tantos temas que han preocupado a Javier Fernández Conde, Gabino Alonso y Miguel Antonio García en su estudio de la necrópolis de Santa María de Tina.⁸³ Igualmente sería de interés la continuidad de los estudios específicos de un determinado tipo de sepulturas o de un entorno familiar, como las de la casa real privativa de Mallorca que han preocupado a Gabriel Alomar.⁸⁴

El tema de la muerte y sus ritos podría llevarnos mucho más tiempo y merece un estudio en profundidad, tanto por lo que respecta a los textos escritos, como los testamentos,⁸⁵ como por cuanto se refiere a la mentalidad⁸⁶ que no deja de reflejarse en los testimonios arqueológicos. El número de necrópolis excavadas, de las cuales hemos presentado unos pocos ejemplos aquí, revela el interés de los arqueólogos por este tema, que queda abierto.

Para terminar íbamos a referirnos al estudio y análisis de los materiales arqueológicos: cerámica, vidrio, útiles de piedra, hueso y hasta. Utensilios metálicos y huesos de animales. Pero vamos a limitarnos a la cerámica, dado el escaso tiempo de que disponemos, puesto que para la mayor parte de los materiales arqueológicos nos faltan todavía inventarios suficientemente completos para ser útiles para la clasificación y estudio de posibles hallazgos. Queda aquí una inmensa tarea a realizar. Mientras tanto, no nos queda más remedio que acudir a los repertorios extranjeros, no siempre completos, a que ya nos hemos referido en diversas ocasiones.

"Signalisations des sépultures et stèles discoidales, V-XIX siècles", *Actes des Journées de Carcassonne, septembre 1987*, Carcassonne, 1990, 240 pp. con ils.

⁸¹ Carlos DE LA CASA MARTINEZ, Carmen JUSUÉ SIMONENA, J. MENCHON BES: "Estelas medievales cristianas de la Península Ibérica", *III Congreso de Arqueología Medieval Española*, Oviedo, 1989, I, 237-254.

⁸² Manuela DOMÉNECH ESTEBAN: "Necrópolis medieval de San Esteban, Soria", *Numantia*, 4, Valladolid, 1989-1990/1993, 257-262, con ils.

J. M. DEL VAL RECIO: "La necrópolis medieval de los Centenales, Benigiles (Zamora)", *Noticiario Arqueológico Hispano*, 27, Madrid, 1986, 369-381.

⁸³ Francisco Javier FERNANDEZ CONDE, Gabino ARCADIO ALONSO ALONSO, Miguel Antonio GARCIA MENÉNDEZ: "La necrópolis de Santa María de Tina", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias (Campañas de 1987-1990)*, Oviedo, 1992, 201-209, con 10 ils.

⁸⁴ Gabriel ALOMAR I ESTEVE: "Sobre l'estatge final i la sepultura d'Isabel, darrera reina titular de les Mallorques" *BSAL*, 49, Palma de Mallorca, 1993, 65-74.

⁸⁵ Amparo BEJARANO RUBIO: *El hombre y la muerte: los testamentos murcianos medievales*, Cartagena, 1990.

⁸⁶ José Miguel ANDRADE CERNADA: *Lo imaginario de la muerte en Galicia en los siglos IX al XI*. Prólogo de Emelindo Portela, Coruña, 1992, 88 pp.

3. El estudio y análisis de los materiales arqueológicos: las cerámicas.

Entre los materiales arqueológicos, sin duda la cerámica se ha llevado la primacía. Es básica la obra, debida a varios autores y editada por José Avelino Gutiérrez González y Ramon Bohigas Roldán: *La cerámica medieval en el Norte y Noroeste de la Península Ibérica*,⁸⁷ que proporciona un excelente estado de la cuestión, con la bibliografía anterior a 1989 y muy útiles cuadros sinópticos.

Los coloquios internacionales, dedicados a la Cerámica Medieval en el Mediterráneo Occidental e iniciados en Valbonne en septiembre de 1987 con participación española, han continuado desde entonces proporcionando volúmenes indispensables para conocer el estado de la investigación sobre las cerámicas cristianas y musulmanas y sus mútuas influencias. Después del segundo coloquio, celebrado en Toledo en 1981 y publicado por el Ministerio de Cultura en 1986, tuvo lugar el tercero en Siena-Faenza en 1984, el cuarto en Lisboa en 1987 y el quinto en Rabat en 1991.⁸⁸

Mientras tanto, siguiendo muy de cerca las investigaciones de Guillermo Rosselló Bordoy, se han intentado varias clasificaciones y estudios parciales. Al estudiar, por ejemplo, el conjunto monumental de Valdediós, a que ya nos hemos referido, Otilia Requejo y su equipo⁸⁹ han establecido tres grupos en las cerámicas. Un primer grupo, que llaman "de repoblación" y fechan en los siglos IX y X, compuesto por cerámicas grises estriadas y peinadas, de pastas blandas, con desgrasante de cuarzo y mica pequeños, hecho a torneta, con dominio del tipo olla y decoración localizada en el arranque del galbo e incisa a peine (líneas horizontales y onduladas). Un segundo grupo, al que llaman "cerámicas prerrománicas", que datan en los siglos X-XI comparándolas con las del Grupo 2 de Peñón de Raíces y B del monasterio de San Pelayo, establecidos por M. Encinas en 1986 y 1987; siguen hechas a torneta, con desgrasante pequeño, cocción reductora incompleta y prevalecen las ollas de labios redondeados y decoración incisa a peine, formando retículas, con algunos fondos marcados con cruces. El tercer grupo, situado entre la segunda mitad del siglo XII y el XIII, constituye el 70 % del material. La cerámica es basta, dura y de sonido metálico, hecha a torneta, rugosa al tacto y con desgrasante de cuarzo medio y grueso; la cocción es reductora, con tonalidades no uniformes y dominan las jarras con arranque de asa en el cuello. Ejemplares similares se registran en León y Zamora.

Ánforas de tradición antigua⁹⁰ y tinajas de influencias islámica⁹¹ han sido objeto asimismo de atención, predominando también los estudios de las cerámicas finas bajomedievales. Margalina Bernat i Roca y J. Serra Barceló han trazado el estado de la

⁸⁷ Universidad de León. León, 1989. 325 pp. con numerosas ils.

⁸⁸ *La Cerámica Medieval en el Mediterráneo Occidental*, Madrid, 1986, 459 pp. con ils.
La cerámica medievale nel Mediterraneo Occidentale, Florencia, 1986. 611 pp. con ils.
A Cerámica Medieval no Mediterrâneo Occidental, Lisboa 1987, Mertola, 1991, 620 pp. con ils.

⁸⁹ Otilia REQUEJO PAGÉS, Alberto MARTINEZ VILLA, Montserrat JIMÉNEZ: "Excavaciones arqueológicas en el conjunto monumental de Valdediós (Villaviciosa), 1988-89", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias (Campañas de 1987-1990)*, Oviedo 1992, 185-188.

⁹⁰ Victor M. GUERRERO: "Sobre un posible cargamento de ánforas altomedievales en el Puerto de Palma", *BSAL*, 47, Palma de Mallorca, 1991, 19-27.

⁹¹ J. AGUADO VILLALBA: *Tinajas medievales españolas. Islámicas y mudéjares*. Toledo, 1991. 232 pp. con 214 figs.-- Ver también Joan FERRERES NOS, MANUEL ROSAS ARTOLA: "Gerres baixmedievales de l'ermita de la Font de la Salut de Traiguera (Castelló de la Plana)", *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo*, 41-42, Benicarló, Castelló, 1993, 95-107, con ils.

cuestión de la cerámica de la época cristiana de Mallorca,⁹² Elvira González Gozalo ha recogido las piezas de Paterna, Manises y acaso Barcelona halladas en un pozo de Sineu⁹³ y Josep Vicent Lerma, María Paz Soler y Balbina Martínez Caviro han hecho nuevas aportaciones al estudio de las cerámicas valencianas,⁹⁴ mientras Jordi Llorens se dedicaba a investigar la cerámica catalana de reflejo metálico.⁹⁵ Los trabajos aludidos no son más que unos pocos entre los muchos que cabría aducir.

⁹² Margalida BERNAT I ROCA, J. SERRA BARCELO: "La cerámica de época cristiana en Mallorca. Estado de la cuestión" Comunicación presentada al Coloquio Internacional de Rabat, 1991. En prensa.

⁹³ Elvira GONZALEZ GOZALO: "La loza del pozo de la calle Mayor nº 11 de Sineu"; BSAL, 49, Palma de Mallorca, 1993, 217-248.

⁹⁴ Josep Vicent LERMA *et alii*: *La loza gótico-mudéjar de la ciudad de Valencia*, Valencia, 1992. Ministerio de Cultura (Monografías del Museo Nacional de Cerámica, núm. 1).

María Paz SOLER: *Historia de la Cerámica Valenciana*. Valencia, 1988, tomo II.

Balbina MARTINEZ CAVIRO: *La loza dorada*. Editora Nacional. Madrid, 1983.

⁹⁵ Jordi LLORENS: *Ceràmica catalana de reflex metàl·lic. Segles XV al XVII*. Barcelona, 1989.

RESUM

Conferència pronunciada pel professor Manuel Riu amb motiu de la reunió de la CECEL celebrada a Palma de Mallorca l'any 1993. Es dóna una visió sintètica de l'estat de la qüestió fins aquella data.